

Regionalismo abierto en CAN y MERCOSUR. Balance de las experiencias de Transformación Productiva con Equidad.

Sadcidi Zerpa de Hurtado

1. Introducción

Delineado como una estrategia de integración que incentivó la creación de acuerdos preferenciales sin poner en riesgo la liberalización comercial global, el regionalismo abierto se planteó en Latinoamérica y el Caribe como alternativa para aumentar los beneficios de la liberalización comercial, reducir los desequilibrios macroeconómicos y mejorar la credibilidad de los procesos de integración que se habían adelantado en la región.

Formalmente el regionalismo abierto se expresó con la propuesta “Transformación productiva con equidad” constituyéndose en un esquema formal de desarrollo e integración regional, para solucionar la disyuntiva entre el crecimiento de la economía y la disminución de la inequidad en la sociedad, objetivos que a pesar de ser simultáneamente difíciles de alcanzar plantearon retos regionales en materias de industrialización, estabilidad macroeconómica, y distribución de riqueza. Todo por lo cual el presente trabajo tiene por objetivo analizar el regionalismo abierto con su estrategia de Transformación productiva con equidad, mostrando el balance de las experiencias en los acuerdos de integración Comunidad Andina de Naciones CAN y el Mercado Común del Sur MERCOSUR, interpretando asimismo si los objetivos iniciales de dicha estrategia fueron alcanzados o si continúan siendo un desafío en la

región. En la sección I se resume lo que constituye el regionalismo abierto con sus respectivos objetivos así como de la Transformación productiva con equidad, y en la sección II y III se analiza e interpretan la experiencia de Transformación productiva con equidad en la CAN y el MERCOSUR.

2. Regionalismo abierto

Ante la ausencia de recursos para llevar a cabo planes de apoyo y promoción de la industrialización para el mercado doméstico y la exportación, junto a la evidente crisis petrolera y la caída de los precios del resto de las materias primas, los países de América Latina y el Caribe se enfrentaron a un escenario de crisis de solvencia internacional a finales de los años ochenta, que los obligó a repensar la naturaleza de sus políticas macroeconómicas y los modelos de desarrollo puestos en práctica¹. En este sentido, los esfuerzos de la región se enmarcaron dentro de acciones de impulso a la competitividad internacional de los bienes y servicios que cada país puede ofrecer eficientemente,² interacciones entre apertura comercial y políticas de desregulación que fortalecen los vínculos entre las naciones de la región dando paso al regionalismo abierto, estrategia de integración cuyo principal objetivo fue aumentar la

1 García, Josefina y Genua, Gladis. *Acuerdos económicos internacionales. Una guía para la gerencia*. Caracas, Ediciones IESA, 2004, p. 57.

2 CEPAL. *Transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile, Publicaciones de las Naciones Unidas, 1990.

competitividad internacional y conformar mecanismos de defensa para los efectos negativos de eventuales presiones proteccionistas de los mercados extraregionales³.

Delineado como una estrategia de integración que incentivó la creación de acuerdos preferenciales sin poner en riesgo la liberalización comercial global, el regionalismo abierto se planteó en Latinoamérica como alternativa para aumentar los beneficios de la liberalización comercial, reducir la incertidumbre macroeconómica y mejorar la credibilidad de los procesos de integración. Una forma de complementar los esfuerzos de las políticas de apertura ya iniciadas en la región que fueron dirigidas a garantizar la inserción de los países latinoamericanos en la economía mundial⁴. Dicha propuesta se caracterizó por realizar esfuerzos para lograr el aumento y aprovechamiento más eficiente de los mercados internos --nacionales y externos -- regionales, así como, el incremento de la competitividad global de las economías participantes.

En el marco de las iniciativas de integración en Latinoamérica, caracterizadas por esfuerzos para alcanzar acuerdos comerciales intergubernamentales donde se promovió la desgravación arancelaria para crear zonas de libre comercio, y alternativas de integración que incluían regulación de las inversiones, propiedad intelectual y el desmantelamiento de barreras no arancelarias, el regionalismo abierto

3 Zerpa de Hurtado, Sadcidi. "Historia del proceso de integración económica en América Latina durante 1810-2003", *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, vol. 8, no. 15, enero- junio, 2013, pp. 41-63.

4 CEPAL., *op. cit.*, p. 121, 122

consistió en los esfuerzos de los países de la región para compatibilizar las políticas formales de integración económica con las políticas tendientes a elevar la competitividad internacional de las naciones⁵. Así, se orientó la política comercial hacia ajustes que disminuyeran las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio, combinándose con una política cambiaria pertinente para la promoción de exportaciones que animaran la interdependencia económica⁶.

Como alternativa para llevar a cabo acciones en el ámbito regional con el propósito de adquirir o incrementar competitividad internacional, el regionalismo abierto puede caracterizarse de la siguiente manera según Rosenthal, 1995⁷: a) acuerdos que garantizan liberación amplia del mercado, relegando a reducidas listas de excepción a los productos que no se consideran ante del proceso de liberalización comercial, b) liberalización amplia de los mercados en términos de países y condiciones flexibles de adhesión, c) normas estables y transparentes que garantizan eliminación de riesgos e incremento de certidumbre acerca del acceso al mercado ampliado, d) uso de arancel externo común y moderado nivel de protección ante terceros, e) utilización de normas de origen de las mercancías tomando en cuenta las condiciones de competitividad de los países integrados y sus niveles de equidad, f) tratamiento nacional a la inversión extra-regional y uso de normas para su protección y

5 Briceño Ruiz, José. *Las teorías de la integración regional*, Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, Vicerrectorado Académico, Editorial Venezolana C.A., 2003.

6 Gutiérrez, Alejandro. *Reformas e integración económica: efectos sobre el comercio exterior agroalimentario entre Venezuela y Colombia*, Caracas, Fundación Polar, 1998.

7 Citado en Briceño Ruiz, J., *op. cit.*, p. 124.

eliminación de doble tributación, g) utilización de mecanismos de negociación o consultas para atender desequilibrios comerciales dentro de la región, h) reforzamiento y creación de mecanismos regionales de pagos que ayuden a los países con problemas de balanza de pagos, i) armonización normativa, j) mejoras de la infraestructura, eliminación o armonización de regulaciones y reformas institucionales, k) considerar la coordinación de políticas económicas entre los países de la región, y l) poner en práctica acuerdos sectoriales al servicios de los agentes económicos, políticos y sociales de las naciones integradas.

De esta manera, el regionalismo abierto como estrategia de integración de los países de América Latina y el Caribe fue expresada de manera formal en la propuesta denominada “Transformación productiva con equidad”⁸, y correspondió al esfuerzo de la CEPAL para presentar un esquema de políticas económicas que permitieran cambiar las estructuras productivas de la región con criterios de equidad social, una alternativa concreta de desarrollo regional.

2.1. CEPAL: Transformación Productiva con Equidad

Planteada como una estrategia formal para que los países de América Latina y el Caribe alcanzarán objetivos de desarrollo a largo plazo conjugando, al mismo tiempo, crecimiento económico y equidad social, mediante la acción en conjunto de gobiernos, agentes económicos y sociales de cada uno de los países de la región, el

⁸ CEPAL., *op. cit.*

imperativo de la Transformación Productiva con Equidad⁹, constituyó una alternativa de gestión pública para solucionar la disyuntiva entre el crecimiento de la economía y equidad para la sociedad, una combinación de objetivos de políticas económicas difícil de alcanzar simultáneamente cuando no se han logrado avances en materia de industrialización y estabilidad macroeconómica. En la región, la propuesta resultó condicionada por los resultados conservadores que en materia de crecimiento del producto y distribución del ingreso se alcanzaron en la década de 1980, la tendencia al estancamiento y la profunda desarticulación social que profundizó el deterioro de la equidad.

En este sentido, América Latina y el Caribe tenían rasgos estructurales que condicionaban la orientación estratégica de toda transformación productiva, a saber: a) ahorro interno diezmado y patrón de consumo supeditado a una mayor demanda de importaciones; b) patrón de inserción externa condicionado a una baja competitividad internacional de la producción; c) debilidad del proceso de incorporación de progreso técnico, dada la menor ponderación de las actividades de alto contenido tecnológico; d) resistencia de grupos de presión, integrado por individuos que se vieron perjudicados por la propuesta de cambio; y e) insuficiente dinámica para absorber el

⁹ *Ibídem.*

aumento de la población económicamente activa.¹⁰ Todo lo cual condicionó el logro de los objetivos de crecimiento y equidad previamente planteados.

La solución a dichas dificultades se planteo mediante el logro de objetivos instrumentales en el esquema de Transformación Productiva con Equidad¹¹ para fortalecer la competitividad autentica de las economías de la región, el cual incluía: 1) mejora en la inserción internacional, 2) articulación productiva y 3) interacción creativa entre los agentes públicos y privados, en el marco de un conjunto de acuerdos de largo plazo, entre el Estado y los agentes económicos, políticos y sociales acerca de los referidos objetivos y las acciones de políticas e innovaciones institucionales necesarias para alcanzarlos, de manera tal que fuera posible incentivar comportamientos convergentes de las políticas económicas con propósitos comunes y evitar el desarrollo de intereses individuales que desencadenaran y comprometieran los propósitos colectivos.¹²

Así, fueron medidas básicas sugeridas en materia de políticas de apoyo e inserción internacional: a) política comercial y cambiaria, caracterizada por una tendencia a la baja protección, poca dispersión y falta de restricciones cuantitativas. Protección selectiva y temporal de sectores nuevos portadores de progreso técnico. Criterio de neutralidad en materia arancelaria y cambiaria. Sistema de fomento a las

¹⁰ *Ibídem.*

¹¹ *Ibídem.*

¹² *Ibídem*, p. 101.

exportaciones de manufacturas. Tipo de cambio real elevado y estable. Integración regional orientada a fortalecer la capacidad competitiva en los mercados regionales e internacionales; b) política tecnológica, que incluyó el fortalecimiento de los organismos correspondientes y disponibilidad de recursos para la demanda creciente de tecnología adecuada a las exigencias de la inserción internacional; c) capacitación de la mano de obra, con el propósito de incorporar y difundir el progreso técnico para favorecer la equidad, pluralismo institucional, programas diferenciados, y sistemas nacionales de capacitación; y d) creación de empresas, mediante el apoyo sistemático a la creación de empresas y a los empresarios, apoyo a la elaboración y financiamiento de proyectos, simplificación burocrática, infraestructura tecnológica y apoyo a pequeña y mediana empresa.¹³

Con respecto a las políticas para fortalecer la articulación productiva, a) política industrial, combinación de principios de neutralidad a sectores con necesidad de estimulación de mercados, y selección con criterios de indivisibilidad y coordinación intersectorial; b) política agrícola, concebida de forma sistémica, buscando fortalecer la articulación entre agricultura, industria y servicios como actividades generadoras de progreso técnico en procesos y productos; c) políticas de recursos naturales, combinar mecanismos de mercado con regulación gubernamental del proceso de explotación, desarrollo de redes productivas con industrias y servicios, y participación pública en la reglamentación, captación de rentas y vigilancia del uso de los recursos; d) políticas de infraestructura y servicios de productos, apoyo a la

¹³ *Ibidem*, p. 102.

transformación productiva, prioridad a la expansión de las telecomunicaciones y servicios al productor, y preeminencia de la calidad del servicio con relación a las obras; y e) políticas financieras, ajuste del papel de los bancos y fondos de desarrollo en los sistemas financieros para facilitarles la captación propia de fondos de mediano y largo plazo, prioridad al crédito a la pequeña y mediana empresa, esfuerzos de ahorro interno para financiar mayores inversiones y servicio de la deuda, y expandir todas las fuentes domésticas de fondos.¹⁴

Y acerca de las políticas de participación o para inducir la interacción entre agentes públicos y privados, se sugirieron: a) políticas de regulación, definición acotada de las área de acción de la reglamentación pública y aquellas sujetas a los mecanismo de mercado, excelencia institucional, y responsabilidad pública central en la vigilancia de los resultados de la acción del mercado; b) políticas de empresas públicas, innovaciones en la gestión y saneamiento de las empresas del sector público, políticas de personal y remuneración coherentes, transparencia con proveedores y fortalecimiento de las sinergias tecnológicas con el sector privado; c) políticas para la pequeña y mediana empresa, distinción entre sus objetivos económicos y sociales, descentralización del apoyo, prioridad a la difusión tecnológica, y neutralización de sus vulnerabilidades en tecnología, financiamiento y comercialización; y d) políticas para el sector social, acción explícita y descentralizada de fomento de las formas de

¹⁴ *Ibidem*, p. 103.

asociación social para la producción, y apoyo e inducción a las agrupaciones sociales de organismos de asistencia técnica, financiera y de capacitación.¹⁵

En cuanto al aporte de la integración económica al proceso de transformación de estructuras productivas y la equidad social de los países de América Latina y el Caribe, se sugiere la necesidad de un marco conceptual renovado acerca de lo relevante de la integración intrarregional y la forma de alcanzarla, como manera de coadyuvar en el cumplimiento de objetivos de desarrollo. De esta manera, la integración en la región debe dirigirse entorno a los siguientes objetivos específicos: 1) fortalecer la inserción internacional, 2) favorecer la inserción internacional y la articulación productiva, y 3) inducir la interacción creativa entre agentes públicos y privados.¹⁶ Con la intención de garantizar beneficios netos para todos los países participantes, encontrar asidero en los proyectos políticos locales y suscitar apoyo en grupos políticos, económicos y sociales para el proceso de incorporación y difusión de tecnologías.

Las políticas sugeridas para garantizar la inserción internacional y la liberalización del comercio intrarregional consistieron en las siguientes orientaciones: a) políticas que atiendan demanda externa y demanda regional, para lograr simbiosis entre la demanda subregional y la demanda del resto del mundo, para lo cual son necesarias políticas de liberalización comercial y aumento de la competencia para estimular a las

¹⁵ *Ibidem*, p. 104.

¹⁶ *Ibidem*, p. 164.

empresas a aumentar sus niveles de eficiencia, teniendo como referencia del logro de referido objetivo, el abastecimiento del mercado interno y regional debía servir como trampolín para exportar a terceros mercados a niveles competitivos; b) políticas de negociación conjunta, utilizar la apertura comercial como instrumento para la negociación como bloque regional frente a terceros países. El uso de alternativas concertadas de apertura se justifica debido a que los procesos de apertura pueden ofrecerse como contrapartida a los principales proveedores extraregionales en las negociaciones acerca del acceso a sus mercados; c) políticas de cooperación en transporte, acciones conjuntas en materia de transporte y comunicaciones que faciliten el comercio intrarregional, que impulsen el flujo comercial dentro de la región y aseguren un servicio frente al resto del mundo, lo cual se lograría con una política coordinada en materia de puertos y transporte marítimo y terrestre, agilización de los tramites aduaneros y mejorando la utilización de infraestructura existente para reducir el impacto del costo de transporte en el intercambio de bienes; d) políticas de rehabilitación y ampliación de los mecanismos regionales de pagos y de captación de recursos financieros, liberalización de los regímenes cambiarios, cooperación monetaria vinculada a la compensación con apoyo multilateral a la balanza de pagos de los países, creación de medios para alcanzar mayor colaboración en el financiamiento de mediano y largo plazo (instituciones multilaterales como el Fondo Latinoamericano de Reservas, la Corporación Andina de Fomento y el Fondo Centroamericano de Estabilización Monetaria), promover una mayor interconexión entre las operaciones de las bolsas de valores de la región y estimular el

establecimiento en los mercados financieros internacionales de un banco comercial con capitales públicos o privados de varios países de la región.¹⁷

En materia de apoyo a la competitividad internacional y la articulación productiva, se sugirieron: a) políticas tecnológicas, que incluyó la constitución de un espacio científico y tecnológico ampliado mediante redes de información y acuerdos donde participen empresas y organismos de investigación; la protección de la propiedad industrial a través de mecanismos que permitan el reconocimiento simultáneo de patentes y marcas en varios países; el desarrollo de proyectos conjuntos de ciencia y tecnología mediante subsidios para actividades de investigación y desarrollo y la promoción de las corrientes migratorias recíprocas de personal calificado; y la difusión de tecnologías de la información. Y b) políticas sectoriales, que estimulen las sinergias entre los sectores, empresas e instituciones de distintos países para facilitar el aprendizaje y difusión de la tecnología en sectores tales como la siderurgia, el aluminio, el carbón, la petroquímica, automotor, agricultura, mercados de capitales y medio ambiente.¹⁸

Y acerca del fortalecimiento de la base institucional de la integración, se sugirieron acciones para ampliar la participación de los distintos actores políticos, económicos y sociales en el proceso de toma de decisiones; fortalecer y reorientar las instituciones de la integración latinoamericana y caribeña; consolidar el apoyo político que se

17 *Ibidem*, p. 166.

18 *Ibidem*, p. 172.

brinde al proceso de integración mediante la concertación estratégica a nivel regional y el consenso entre actores públicos y privados a nivel nacional; ampliar la participación política en el proceso de integración mediante la presencia de parlamentarios nacionales en instancias regionales; y desarrollar instancias de debate de los compromisos integradores por áreas de interés (económica, política y social).¹⁹

Las características de este esquema de integración regional intentaron revitalizar el regionalismo como proceso que surge de conciliar la interdependencia entre acuerdos especiales de carácter preferencial y señales del mercado para elevar la competitividad internacional. De esta manera, el regionalismo abierto contribuyó a la búsqueda de eficiencia en el proceso de integración, teniendo como referencia para el comercio al conjunto de bienes y servicios cuyos costos de producción fueran los menores; resalta que, lo importante no es la eliminación de la desviación del comercio sino la posibilidad de preferir la integración con los socios naturales en mejor situación económica; y la creación o madurez de acuerdos de integración, que contemplaron las relaciones comerciales entre socios naturales con deficiencias productivas²⁰.

La estrategia de Transformación Productiva con Equidad²¹ constituyó un esquema formal de desarrollo e integración regional, por lo cual es pertinente identificar cómo se tomaron en cuenta sus criterios en la estructuración y desarrollo de los procesos de

¹⁹ *Ibidem*, p. 178.

²⁰ Zerpa de Hurtado, S., *op. cit.*

²¹ CEPAL., *op. cit.*

integración más importantes de Sudamérica, a saber, la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

3. Transformación Productiva con Equidad en CAN

La Comunidad Andina de Naciones (CAN) como esfuerzo de integración de los países andinos, cuyo antecedente se identifica en el Acuerdo de Cartagena, se construyó a partir de considerar que el principal objetivo de la integración es la mejora del nivel de vida de los habitantes de la región. Para lo cual se definieron como estrategias: a) la armonización de las políticas económicas y sociales, b) programación conjunta para intensificar el proceso de industrialización subregional, c) adopción de un arancel externo común (en funcionamiento desde el primero de febrero de 1995)²², y d) promoción del desarrollo equilibrado y armónico de los países miembros en condiciones de equidad.²³

La puesta en práctica por parte de los países miembros de la CAN de estrategias para alcanzar los objetivos antes reseñados permite identificar esta estrategia de integración como de “regionalismo abierto”,²⁴ dado que, en efecto conjugó políticas de integración compatibles y complementarias con las políticas de competitividad

22 Bautista, Alejandro. *Integración sudamericana. Opción regional para el desarrollo económico, político y social*, Táchira, San Cristóbal., Fondo Editorial de la Universidad Nacional Experimental del Táchira, 2008.

23 García, J. y Genua, G., *op. cit.*

24 Molano, Giovanni. “Actores y estructuras del interrregionalismo Unión Europea-Comunidad Andina”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 69, no. 4, octubre-diciembre, 2007, pp. 571-603, disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/view/6108> (consulta: 15 de marzo de 2015).

internacional de la región, liberalización comercial intrarregional, apertura comercial selectiva al exterior, fortalecimiento de la base institucional y la participación de actores públicos y privados en los procesos de toma de decisiones. Moncayo señaló²⁵ que dichas políticas se evidencian en la CAN mediante la puesta en práctica de políticas sectoriales – territoriales como: 1) Un Plan Nacional de Desarrollo, 2) el modelo de organización política del Estado -- descentralización,²⁶ 3) ordenamiento territorial --políticas regionales especiales, planeación regional (estadal), planeación estratégica regional (estatal concertados), planeación en áreas metropolitanas y ciudades- región, y planeación municipal, 4) políticas sectoriales- territoriales de desarrollo productivo -- minería, agricultura y agroindustria, industria, servicios, 5) comercio exterior y competitividad, 6) Mipymes, 7) ciencia y tecnología, 8) infraestructura, 9) capacitación y financiación de recursos humanos. Estos esfuerzos permitieron que entre 1991 y 2005, este esquema de integración recibiera 15% del total de flujos mundiales recibidos por América Latina y el Caribe,²⁷ y facilitó que las economías de la región alcancen niveles de crecimiento no logrados en la década de los ochenta.

25 Moncayo Jiménez, Edgard. “Las políticas regionales en América Latina y los países andinos: un análisis comparativo”, *Cuadernos del CENDES*, vol. 23, no. 61, enero- abril, 2006, pp. 99-125,

26 Destaca así la preocupación y entendimiento de políticas comunes para la creación de institucionalidad bajo una misma línea, el primer esfuerzo es la definición con rango constitucional de la organización estatal desde una perspectiva descentralizada, en que Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú definen su tipo de organización estatal como --República unitaria, descentralizada y presidencialista, y aunque Venezuela no es la excepción a dicha definición de rango constitucional porque define en su Constitución Nacional a la República como federal y descentralizada, hay una clara contradicción entre la ley de antaño federal y las tendencias recentralizadoras que surgen periódicamente y que se agudizaron en el decenio de administración de Chávez (Moncayo, 2006: 117).

27 Moncayo, Jimenez, E., *op. cit.*, p. 575.

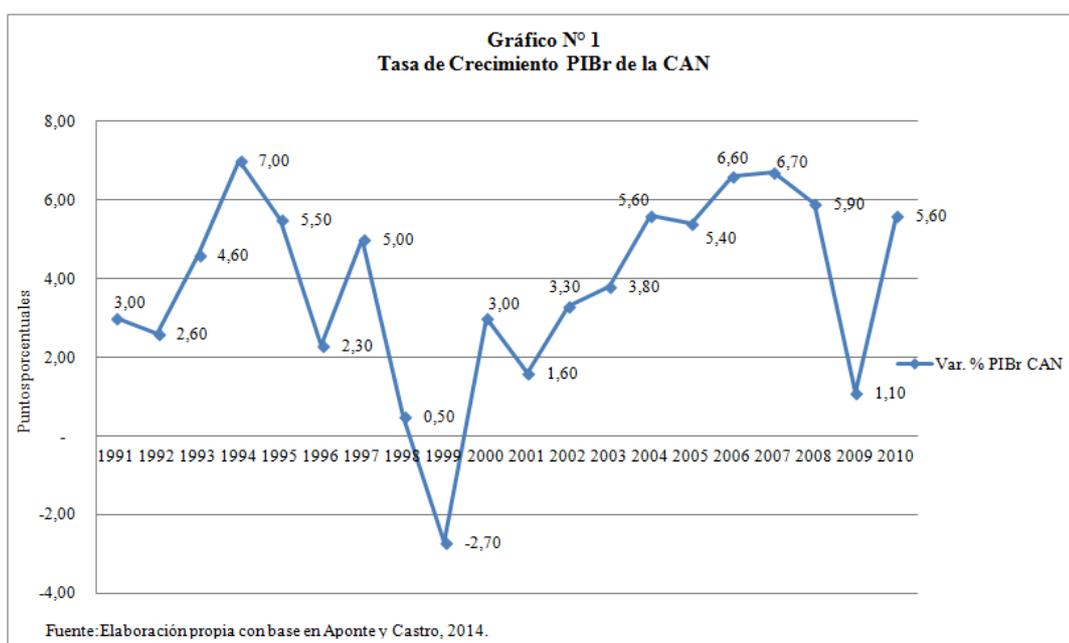
Así, las primeras políticas de la CAN buscaron incentivar el acercamiento comercial y económico entre los países que la conforman, hasta consolidarse en 1993 en una Zona de Libre Comercio y luego, en 1995, facilitar la entrada en vigencia del Arancel Externo Común (el cual fue plenamente aplicado a partir de 1997). La primera década del siglo XXI comprendió para el bloque regional un período en el cual la inversión extranjera directa quedó sujeta a la legislación de cada nación participante, se puso en práctica un nuevo Arancel Externo Común (en el año 2002), reingresó de Perú a la Zona de Libre Comercio (en 2005), y salió Venezuela del proceso de integración (en abril de 2007), con ese panorama, los países miembros de la CAN son libres de negociar acuerdos comerciales con terceros países, siempre y cuando notifiquen a la Comisión de la CAN antes de la firma de los acuerdos.²⁸ Este proceso tiene en común con otros esquemas de integración el trato preferencial basado en la desgravación de una lista de productos, denominada positiva; además, exhibió fragmentación del principio de cohesión al reflejar liberalización con menor cobertura geográfica.²⁹

En este contexto, de la evolución estructural de CAN, la mayor apertura de los mercados conllevó a la reactivación del crecimiento económico e incremento de la productividad laboral. En 1991, el crecimiento del producto interno bruto real (PIBr) promedio de la región fue de 3%, y en 2010 dicho indicador alcanzó el nivel de 5,6%,

28 Aponte, Elizabeth y Castro, Emma. *Comercio intrarregional y resultados de equidad en los países de la Comunidad Andina durante las dos últimas décadas (1990-2010)*, Santiago de Chile, Publicaciones de las Naciones Unidas, 2014, disponible en: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/36639-comercio-intrarregional-y-resultados-de-equidad-en-los-paises-de-la-comunidad> (consulta: 15 de marzo de 2015).

29 Zerpa de Hurtado, S., *op. cit.*, p. 52.

resaltando de su comportamiento en la década de los noventa el crecimiento sostenido de las economías del bloque en los primeros siete años, con un pico de 7% en el año 1994, y el inicio de un breve período de recesión (disminución del 2,7% del PIBr) en el año 1999. La primera década del siglo XXI de las economías de la CAN mostró crecimiento económico (4,42% en promedio), impulsado por los esfuerzos de la apertura comercial y las ventajas que otorgó el boom de materias primas a nivel mundial. A pesar que el desempeño individual de los países intra grupo estuvo condicionado (Bautista, 2008) por la composición de las exportaciones según producto, mercados, y asimismo por los problemas macroeconómicos que algunos de ellos debieron enfrentar, Venezuela como principal exportador de petróleo de América del Sur y aún miembro de la CAN impulsó los resultados positivos en términos de superávit comercial intra grupo, al lograr un cuantioso superávit comercial en 1999 que triplicó el saldo alcanzado desde los años de 1980.



Dicha situación puso en evidencia que, el ciclo del producto y sus respectivas variables de productividad y comercio dependían del ciclo en el mercado de materias primas e hidrocarburos. La productividad laboral de los trabajadores de la CAN, pasó de 6,4 millones de dólares en promedio al año por trabajador en 1990 a 7,2 millones de dólares en promedio al año por trabajador en 2010. En dicho período destacan 2001 y 2002, cuando los trabajadores alcanzaron la menor productividad al producir solo 5,7 millones de dólares en promedio, mientras que en 2008 y 2010 se evidenció el mayor aporte a la economía por trabajador, equivalente a 7,1 y 7,2 millones de dólares en promedio por año.

Muy a pesar del incremento de la actividad manufacturera, quien demandó gran cantidad de mano de obra directa e indirecta conforme avanzaba la utilización de la tecnología y se ampliaba el nivel de inversión en stock de capital pública y privada en la CAN. Los resultados expresados en la Encuesta Anual Manufacturera de los institutos de estadísticas en países CAN,³⁰ señalaron que el incremento sostenido en el nivel de Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) y Formación Bruta de Capital Fijo en Maquinaria y Equipos, fueron producto del papel preponderante de la demanda de materia prima e hidrocarburos exterior a la zona, destacando la

30 CAN. *Compendio de series estadísticas de la Comunidad Andina: primera década del 200*, Lima, Perú, Secretaría General Comunidad Andina, 2010a, disponible en: <http://intranet.comunidadandina.org/Documentos/DEstadisticos/SGde352.pdf> (consulta: 15 de marzo de 2015).

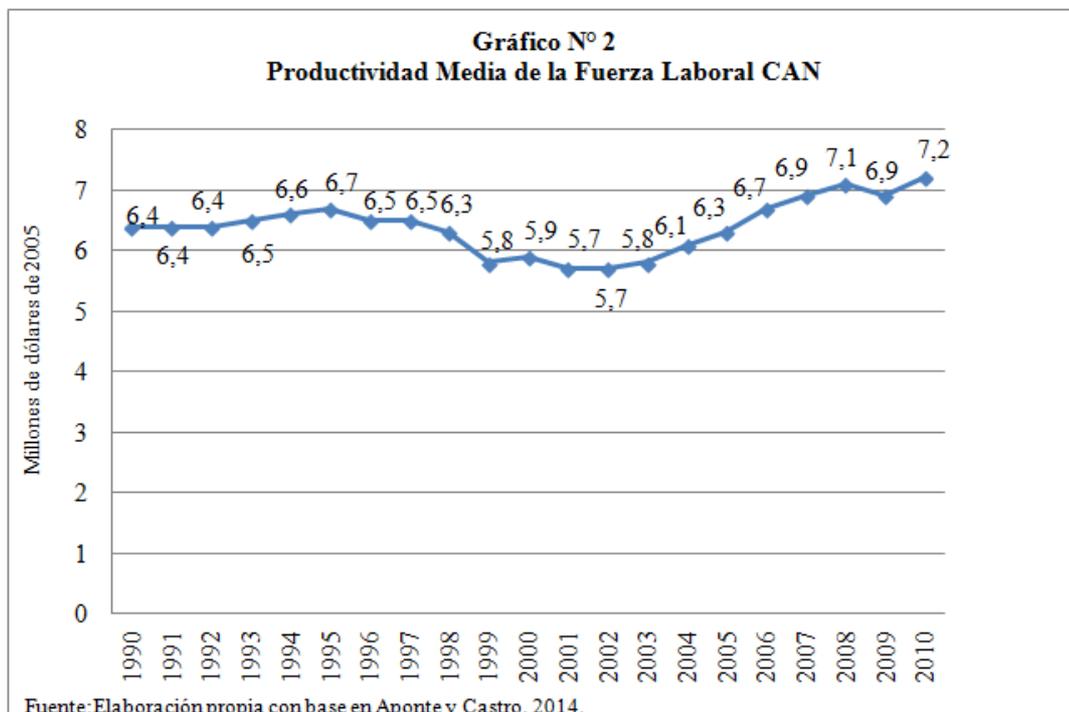
disminución en el periodo 2001- 2002. Colombia posee el primer lugar con un resultado de entre 1.037 a 5.507 y 1.276 a 4.087 en miles de pesos en inversión por FBKF, FBKF maquinaria y equipos respectivamente. En segundo lugar se encuentra Perú a pesar de evidenciar una caída significativa en el valor de la FBKF maquinaria y equipo durante los últimos años, pues comparado con el resto de países CAN el monto total en dólares aún sigue siendo mayor. Por lo cual, Perú mostró durante el lapso en estudio una inversión en miles de nuevos soles de FBKF de 2.345 a 1.161 mientras que FBKF maquinaria y equipo se ubicó en el umbral de 1.305 a 328 miles de nuevos soles.

En tercer y cuarto lugar destaca Bolivia y Ecuador, quienes con umbrales de inversión un poco menor respecto a los demás países CAN continuaron con el comportamiento tendencial al alza. De esta forma Bolivia y Ecuador registraron un nivel de inversión en FBKF que osciló de 522- 959 miles de bolivianos y 172 – 524 miles de dólares, mientras que para la FBKF maquinaria y equipo, Bolivia mostró un umbral de 193 – 330 miles de bolivianos y Ecuador expuso un crecimiento de este tipo de inversión de 94 – 250 miles de dólares. Aunque para Venezuela no se expusieron datos estadísticos en el documento antes mencionado y se reconoce la ausencia de la publicación de la encuesta industrial desde 2004, destaca que es él quien impulso dichos resultados ante su mayor poder de compra internacional intra bloque. Se estimó que Venezuela para el lapso en estudio, cuyo desenvolvimiento

favorable derivó del resultado del mercado petrolero,³¹ generó un precio promedio más elevado y mejoró sus cuentas fiscales, resultando en el estímulo interno de su actividad económica ante el crecimiento promedio de 3.0% del producto, aumento de los programas de inversión específicos -- FBKF rondaron el 50% del PIB, y compensando ausencias productivas con un mayor volumen en sus importaciones de productos como aceites esenciales y resinoides, preparación de perfumerías, maquinas de afeitar, artículos de metal común, preparaciones a base de cereales, aluminio y manufactura, productos laminado planos de hierro, propileno, alambrón de hierro o acero sin alear, vehículos para el transporte de personas, productos intermedios de hierro o acero sin alear, productos laminados planos de hierro o acero sin alear, tortas y demás residuos de aceite de soya, aceites en bruto de soya sin refinar y refinado, animales vivos de la especie bovinos, atunes listados y bonitos provenientes de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.³²

31 Velázquez, Efraín y Gutiérrez, Alejandro. *Crecimiento económico y desarrollo humano en Venezuela: una evaluación de su posible doble causalidad*, Caracas, Venezuela, Consejo de Economía Nacional, PNUD, 2006.

32 Gutiérrez, Alejandro. "Venezuela y sus patrones de comercio: La importancia de la Comunidad Andina y Mercosur", en: Briceño Ruiz, José y Acosta Kanquis, Nebis (Comp.). *Los nuevos escenarios en la dinámica de la integración suramericana*, Maracaibo, Venezuela, Universidad del Zulia, Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos- CEELA "Gastón Parra Luzardo", 2007, pp. 243- 281.



De allí, el flujo de comercio, las exportaciones FOB de los países de la CAN a naciones fuera de la región (exportaciones extraregionales) alcanzaron los 13.161.401 miles de dólares en 1990 y se incrementaron a 90.192.312 miles de dólares en 2010, representando un incremento de 5,8% en el período en estudio, resaltando el 2004 como el año de mayor crecimiento de estas exportaciones (33,6%). Con relación a las exportaciones intracomunitarias, las exportaciones FOB hacia países de la CAN, llegaron al nivel de 553.715 miles de dólares en 1990 y aumentaron a 7.810.465 miles de dólares en 2010, evidenciando un aumento de 13% en los veinte años en estudio, resaltando 1991 como el año de mayor incremento de este tipo de exportaciones (43,6%).

| Tabla N° 1 | | |
|---|--------------------------|-------------------|
| Comunidad Andina Exportaciones FOB (X) | | |
| Al mundo y hacia países de la CAN | | |
| Miles de dólares | | |
| Años | X Extraregionales | X a la CAN |
| 1990 | 13.161.401 | 553.715 |
| 1991 | 13.426.253 | 795.394 |
| 1992 | 13.344.893 | 849.051 |
| 1993 | 13.242.191 | 1.038.896 |
| 1994 | 16.163.139 | 1.371.557 |
| 1995 | 18.918.079 | 1.780.671 |
| 1996 | 20.409.720 | 1.965.277 |
| 1997 | 22.502.070 | 2.343.673 |
| 1998 | 19.758.249 | 2.136.969 |
| 1999 | 21.494.548 | 1.636.849 |
| 2000 | 24.175.757 | 2.023.370 |
| 2001 | 22.762.456 | 2.270.005 |
| 2002 | 23.507.521 | 2.580.299 |
| 2003 | 27.003.166 | 2.919.610 |
| 2004 | 36.074.728 | 3.429.179 |
| 2005 | 46.768.129 | 4.551.578 |
| 2006 | 59.328.462 | 5.149.676 |
| 2007 | 70.893.457 | 5.998.220 |
| 2008 | 86.649.348 | 7.004.470 |
| 2009 | 71.905.868 | 5.774.090 |
| 2010 | 90.192.312 | 7.810.465 |

Fuente: Elaboración propia con datos de CAN, 2011.

Dichos resultados mostraron que, el patrón de comercio de los países miembros del acuerdo, se habían integrado mayoritariamente al comercio mundial mediante redes horizontales de producción y comercialización, especialmente de materias primas y manufacturas basadas en recursos primarios, revelando una baja complementariedad intrabloque. Puesto que, dicho patrón de comercio permitió a los países miembros de la CAN, un mayor nivel de encadenamiento interno que incluyó los tecnológicos, pero que en general, llevó a estos países a especializarse en bienes que perdían

participación en el mercado mundial, es el caso de Perú y Venezuela. Es decir, en términos estructurales, aunque las exportaciones facilitaron la expansión de nuevos sectores dinámicos especialmente manufactureros, estos se basaron en la mayor incorporación de insumos importados del resto del mundo, y este mayor coeficiente de importaciones provocaron al mismo tiempo un debilitamiento de los encadenamientos entre la actividad exportadora y el resto de la actividad productiva intrabloque, que a su vez impulsaban los resultados finales a nivel de importación comunitarios.³³

33 Fuentes, Noé Arón. “¿Es posible un crecimiento económico regional endógeno?”, Problemas del desarrollo, *Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 37, no. 146, julio- septiembre, 2006, pp. 9- 29.

| Tabla N° 2 | | |
|--|--------------------------|-----------------------|
| Comunidad Andina Importaciones CIF (M) | | |
| Desde el mundo y desde países de la CAN | | |
| Miles de dólares | | |
| Años | M Extraregionales | M desde la CAN |
| 1990 | 10.236.043 | 551.113 |
| 1991 | 11.021.744 | 812.443 |
| 1992 | 13.134.843 | 872.891 |
| 1993 | 16.827.714 | 933.364 |
| 1994 | 20.354.648 | 1.323.113 |
| 1995 | 24.599.932 | 1.815.095 |
| 1996 | 25.436.265 | 1.965.376 |
| 1997 | 28.337.402 | 2.354.834 |
| 1998 | 28.447.681 | 2.213.360 |
| 1999 | 20.356.984 | 1.746.421 |
| 2000 | 23.219.658 | 2.197.658 |
| 2001 | 25.412.350 | 2.444.975 |
| 2002 | 25.827.286 | 2.816.567 |
| 2003 | 27.862.803 | 3.304.173 |
| 2004 | 33.372.511 | 3.990.220 |
| 2005 | 42.319.707 | 4.806.357 |
| 2006 | 52.268.589 | 5.585.712 |
| 2007 | 64.902.923 | 6.322.208 |
| 2008 | 71.197.873 | 7.863.495 |
| 2009 | 68.591.156 | 6.376.695 |
| 2010 | 88.908.273 | 8.503.225 |

Fuente: Elaboración propia con datos de CAN, 2011

Las importaciones CIF desde el mundo, importaciones extracomunitarias, representaron 10.236.043 miles de dólares en 1990 y aumentaron hasta 88.908.273 miles de dólares en 2010, representando un incremento del 7,7% y destacando 2010 como el año de mayor crecimiento de estas importaciones (29,6%). Acerca de las importaciones intracomunitarias, estas llegaron en 1990 al nivel de 551.113 miles de dólares y se incrementaron a 8.503.225 miles de dólares en 2010, alcanzando un crecimiento del 14% y resaltando 1991 como el año de mayor incremento de las

importaciones desde la CAN (47,4%). Por lo cual, se confirma la ausencia de complementariedad ante la baja participación de comercio intrabloque que se ha mantenido en un 14%.

Los resultados en materia de equidad en el bloque regional, describen un cambio relevante en la dinámica de los grupos económicos, políticos y sociales, sin necesariamente conllevar a la eliminación plena de las profundas desigualdades evidentes en los países que conforman la CAN, y que correspondían preocupaciones a resolver con la estrategia de transformación productiva con equidad. Así, destaca que en 1990 las mujeres de la región entre 15 y 49 años tenían en promedio 4 hijos y en 2010 sólo tenían en promedio 3 hijos. De igual forma, para el primer año de la década de los noventa, el 88% del total de la población de la región era analfabeta, y para 2010, esa realidad cambió, en la medida que el 92% de los habitantes de la CAN sabía leer y escribir.³⁴

Los indicadores de salud pública evolucionaron en la medida que la Tasa de Mortalidad Materna (por cada 100.000 niños nacidos vivos) disminuyó de 189 en 1990 a 107 en 2010. Por su parte, la Tasa de Mortalidad Infantil (por cada 1.000 niños menores de un año) pasó de 48 niños en 1990 a 23 niños en 2010. Estos resultados se alcanzaron a partir de la mejor atención de los partos, los cuales pasaron

34 CAN. *La CAN en cifras 2010*, Lima, Perú, Secretaria General Comunidad Andina, 2010b, disponible en: <http://intranet.comunidadandina.org/Documentos/DEstadisticos/SGde364.pdf> (consulta: 23 de marzo de 2015).

de ser sólo 50% de los partos totales en la región atendidos por personal capacitado en 1990, a 82% en 2010. En cuanto a la Esperanza de Vida al Nacer, los habitantes de la región en 1990 tenían un promedio de 70 años de vida, mientras que en 2010 el promedio de vida de los ciudadanos de la CAN aumentó a 74 años.³⁵

Para 1990 los pobres extremos en la región, aquellos cuyos ingresos no alcanzaban para cubrir la canasta mínima esencial de alimentos, llegaron a ser el 30% de la población de la CAN, mientras que la totalidad de pobres para ese año alcanzó el 52% de la población (quienes no podían cubrir sus necesidades básicas). Luego de veinte años, 42% de los ciudadanos de la región viven en condición de pobreza y 16% de la población se encuentra en pobreza extrema.³⁶ Evidenciándose una reducción en los niveles de pobreza y pobreza extrema de la región, tras los esfuerzos para lograr una senda de desarrollo mediante el logro de los objetivos planteados inicialmente en este proceso de integración.

Si bien estos resultados muestran esfuerzos ingentes por resolver las deudas sociales en países de la CAN, como ingrediente de la construcción de sociedades democráticas, justas y prósperas, los mismos no han sido producto de la existencia de una autoridad supranacional que gestione y financie el papel, diseño e implementación de políticas sociales para la erradicación de la pobreza y la lucha por la mayor igualdad a pesar de la existencia de una agenda social de la integración

³⁵ *Ibídem.*

³⁶ *Ibídem.*

andina, por medio del Convenio Simón Rodríguez y Andrés Bello.³⁷ Los esfuerzos sobre el tema han descansado en programas promovidos por organismos nacionales y externos al acuerdo de integración como son los gobiernos centrales por medio de los ministerios de desarrollo social de cada país, la Comisión Económica para América Latina- CEPAL, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM) quienes se han mostrado como organismo involucrados, responsables o ejecutores de por ejemplo los programas de transferencias condicionadas que busca detener la transmisión intergeneracional de la pobreza y desigualdad.

A manera de conclusión parcial, las propuestas diseñadas en el marco del regionalismo abierto -- Transformación Productiva con Equidad para la CAN, han sido aplicadas de forma parcial y selectiva. El énfasis se dio en la integración negativa como los asuntos relacionados con la liberalización comercial intra grupo -- eliminación de aranceles, circulación de mercancías sujetas a barreras no arancelarias. Pero a su vez un énfasis incompleto, en el avance de la liberalización de los servicios, el mercado de contratación pública, las listas de excepciones y aplicación de salvaguardas. Al mismo tiempo se desarrolló una combinación de débil crecimiento y productividad en la región -- por existencia de una estructura económica basada en el sector primario, incumplimiento, retaliaciones y aplicación de garantías de restricciones al comercio, ausencia de consenso de los mecanismos de incentivos al comercio, y exiguos resultados en materia de reducción de la pobreza, por ausencia de políticas supranacionales focalizadas para mejorar la redistribución del ingreso y

37 Bautista, *op. cit.*, p. 175.

privilegio a los objetivos comerciales sobre los objetivos sociales. Todo lo cual permite aseverar que a pesar de plantearse como una estrategia de integración con los objetivos de la Transformación Productiva con Equidad, la puesta en práctica y el desarrollo de la CAN no ha coincidido con la integración positiva de la estrategia de regionalismo abierto, necesarias a la atención sobre asuntos como las políticas comunes y la construcción de instituciones supranacionales, las cuales siguen condicionadas a la evolución de los marcadores internacionales de las materias primas, las estrategias de regionalismo múltiple como (*spaguetti bowl*), radial (*hub and spoke*), que evidenciaron la participación simultánea en negociaciones multilaterales, plurilaterales y bilaterales -- Norte-Sur, conllevando al debilitamiento de la cohesión interna de la CAN con la salida de Venezuela en 2006.

4. Transformación Productiva con Equidad en Mercosur

El Mercado Común del Sur como proceso de integración regional se creó en 1991 con el objetivo de desarrollar un proyecto de integración sustentable, que garantizara la inserción competitiva de los países miembros en la economía mundial, facilitara el desarrollo de economías de escala y permitiera el incremento del comercio y las inversiones intra y extra regionales.³⁸ Para ello, se acordó un esquema de políticas económicas que incluía la libre circulación de bienes, servicios y factores de producción mediante el establecimiento de un arancel externo común (aplicado a

³⁸ *Ibidem.*

partir del 1 de enero de 1995), la adopción de una política comercial común, la coordinación de políticas macroeconómicas y microeconómicas,³⁹ y la armonización de las legislaciones -- adopción de acuerdos sectoriales, regulación de un régimen general de origen, cláusulas de salvaguarda y solución de controversias.⁴⁰

Es así como, “El Mercosur se planteó desde una perspectiva de regionalismo abierto”,⁴¹ en respuesta a los malos resultados económicos obtenidos por la región durante la vigencia de la estrategia de desarrollo con criterios proteccionistas y elevados aranceles externos. Desde su creación, se percibió al Mercosur como el área económica más importante de Sudamérica y la cuarta zona económica del mundo al alcanzar un PIB conjunto de 1.157 billones de dólares de 1997.⁴² Una forma de revalorizar la idea de integración económica promoviendo la concertación de las políticas exteriores y de seguridad, cooperación ambiental, circulación de personas, entre otros ámbitos.⁴³

39 García, J. y Genua, G., *op. cit.*, p. 149

40 Briceño Ruiz, J. *op. cit.*

41 Bautista, *op. cit.*, p. 238.

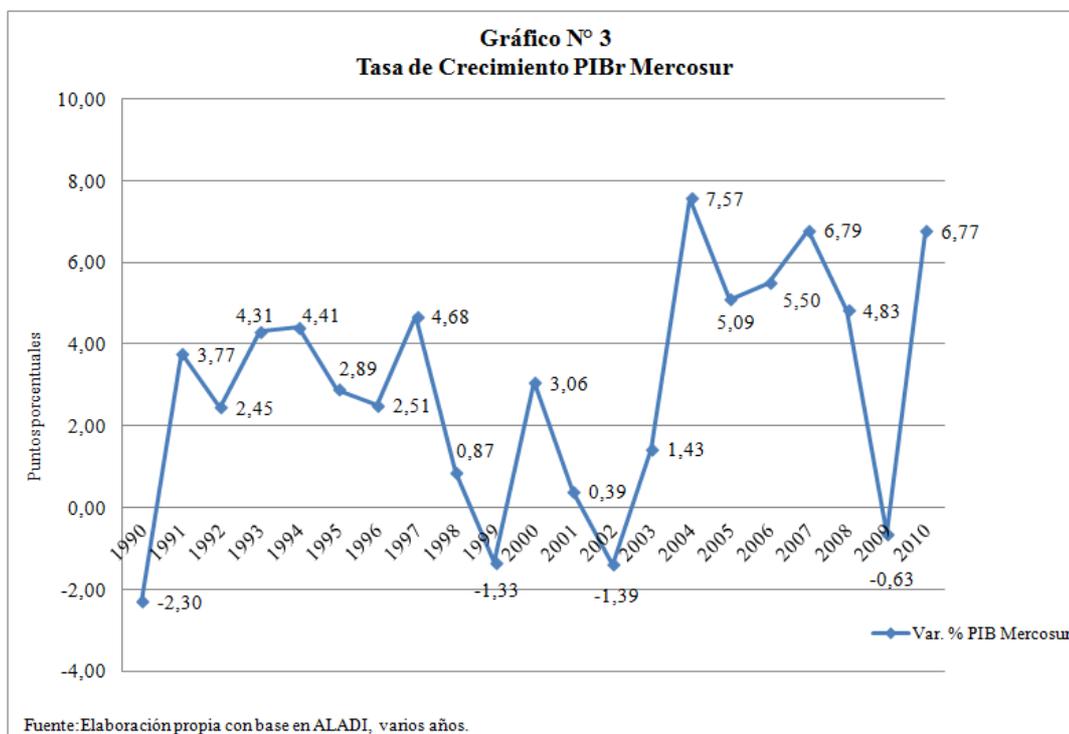
42 Grandi, Jorge y Schutt, Daniel. “Radiografía de un gigante emergente: balance de siete años del Mercosur”, en: Briceño Ruiz, José (Comp.). *Escenarios de la integración regional en las Américas*, Mérida, Venezuela, Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones, 1999, pp. 313- 357.

43 Molteni, Gabriel., De León, Gonzalo y Giudice, Lucía. “20 años después: logros y desafíos pendientes del Mercosur”, *Revista Integración y Comercio*, año 15, no. 33, julio- diciembre, 2011, pp. 47-70, disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=36532612> (consulta: 23 de marzo de 2015).

Mercosur finalizó la década de 1990 en un escenario de recesión evidenciado por la caída del 1,3% del PIBr de la región, explicado por el estancamiento en 1999. La primera década del siglo XXI se desarrolló entre un marco de acuerdos y desacuerdos de los miembros intrabloque que promovieron por un lado alianzas estratégicas mediante el Consenso de Buenos Aires en 2003, la Cumbre de Asunción que aprobó el Programa para la Consolidación de la Unión Aduanera y para el lanzamiento del Mercado Común, 2006. Al tiempo que reaparecieron temas que afectaron el principio de cohesión intrabloque con la rebelión de los socios de menor tamaño, y el interés de la suscripción unilateral de TLC y TIFA con el Norte.⁴⁴

Sin embargo, los esfuerzos por garantizar el crecimiento de sus economías, logró acuerdos que permitieron alcanzar las metas propuestas en el esquema de integración y enfrentar los shocks domésticos y externos que amenazaron con desintegrar el bloque comercial, que conllevó a la evolución de su capacidad productiva hasta el aumento de 6,3% del PIBr en 2010.

44 Briceño Ruiz, J. *op. cit.*



Pero el escenario de vaivenes en la tasa de crecimiento en el PIBr de Mercosur fue la manifestación de la dinámica productiva y exportadora, producto de su heterogeneidad y de los resultados de la política macroeconómica, que alejaron al bloque de la estrategia de Transformación Productiva con Equidad. Al respecto, el flujo comercial de las exportaciones FOB de los países del Mercosur a economías fuera de la región (exportaciones extrarregionales) tenían un valor de 63.549 millones de dólares en 1990 y aumentaron a 349.829,18 millones de dólares en 2010, alcanzando un aumento de 4,5% en el período de estudio.

A pesar de la tasa de crecimiento en el nivel de exportaciones extrarregionales, dicho incremento no se produjo por un cambio estructural en la dinámica industrial en

sectores más competitivos fuera del patrón tradicional de comercio en productos agrícolas, petróleo y minería. El peso de los productos agrícolas en la composición de las exportaciones de Paraguay, Uruguay, Argentina y Brasil, se ha mantenido entre valores porcentuales del 90,5%; 69,4%; 53,1% y 31% respectivamente. En contraste con los valores generados por la manufactura en que solo destacan Brasil y Argentina concentrada en la industria automotriz con un 43,3 % y 30,6% de exportaciones en este rubro.⁴⁵ Por lo que las exportaciones intracomunitarias, las exportaciones FOB hacia países del Mercosur tenían un nivel de 4.885 millones de dólares en 1990 y se incrementaron hasta 52.328 millones de dólares en 2010, lo que refleja una tasa de crecimiento del 9,8% entre dichos años, 2004 fue el año de mayor crecimiento de las exportaciones intracomunitarias del Mercosur (39%). Principalmente por la concentración de importaciones por parte de Venezuela -- aún no miembro del bloque, por bienes como automóviles, tractores, maquinaria agrícola, vehículos de transporte, maquinas de diversos usos, y bienes agroalimentarios como oleaginosas, aceites vegetales, tortas de soya, cereales, productos lácteos, carnes bovinas y aves, soya en bruto, tortas de semillas de nabo, maníes sin cáscaras, fécula de yuca, y otros de productos del rubro farmacéutico; provenientes de Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay.⁴⁶

45 Sánchez, Ángeles. *La integración productiva en Mercosur*, Madrid, España, Serie de avances de investigación, no. 41, Fundación Carolina – CeALCI, 2010.

46 Gutierrez, A., *op. cit.*, p. 272

Esta situación ha incrementado la brecha de desarrollo con respecto a la estrategia regional, profundizando la heterogeneidad económica intra y extra bloque que evidencian la ausencia de complementariedad económica en el acuerdo.

| Tabla N° 2 | | |
|---|--------------------------|-------------------------|
| Mercosur Importaciones CIF (M) | | |
| Desde el mundo y desde países del Mercosur | | |
| Millones de dólares | | |
| Años | M Extraregionales | M desde Mercosur |
| 1990 | 35.909 | 5.045 |
| 1991 | 44.307 | 6.620 |
| 1992 | 53.321 | 8.638 |
| 1993 | 59.377 | 10.501 |
| 1994 | 70.510 | 13.521 |
| 1995 | 90.991 | 16.212 |
| 1996 | 95.866 | 19.535 |
| 1997 | 113.912 | 23.037 |
| 1998 | 113.157 | 22.843 |
| 1999 | 95.268 | 17.784 |
| 2000 | 104.544 | 20.707 |
| 2001 | 100.534 | 18.111 |
| 2002 | 74.037 | 12.379 |
| 2003 | 77.157 | 14.425 |
| 2004 | 109.373 | 19.784 |
| 2005 | 135.213 | 24.627 |
| 2006 | 170.165 | 31.158 |
| 2007 | 224.777 | 39.887 |
| 2008 | 306.000 | 51.680 |
| 2009 | 227.235 | 39.989 |
| 2010 | 303.408 | 51.412 |

Fuente: Elaboración Propia con base en Aladi, varios años

En relación con las importaciones extracomunitarias, importaciones CIF desde el mundo, estas representaron 35.909 millones de dólares en 1990 y aumentaron hasta 303.408 millones de dólares en 2010, representando un incremento del 7,5% y destacando el 2004 como el año de mayor crecimiento de estas importaciones

(41,75%). Acerca de las importaciones intracomunitarias, estas llegaron en 1990 al nivel de 5.045 millones de dólares y se incrementaron a 51.412 millones de dólares en 2010, alcanzando un crecimiento del 9,2% y resaltando 2004 como el año de mayor incremento de las importaciones desde el Mercosur (37,2%). Es así como los resultados positivos en términos de importaciones extracomunitarias e intracomunitarias están amparados en rubros como los agrícolas y de manufactura automotriz para el comercio exterior e intragrupo -- con Venezuela intragrupo, dinamizado por los resultados en el mercado internacional de bienes primarios.

El ámbito social y de participación, es una materia pendiente en Mercosur, los indicadores arrojan resultados que explican el cambio relevante en las relaciones entre los ciudadanos de la región que, a pesar de no corresponder a la satisfacción total de las necesidades más básicas que aún no pueden cubrir los residentes del Mercosur, constituyen un avance en el esfuerzo de conjugar crecimiento económico con disminución de la inequidad. De esta manera, en 1990 el 90,7% del total de la población sabía leer y escribir, y para 2010, esa realidad cambió debido a que 95,1% de los habitantes del Mercosur sabía leer y escribir.⁴⁷

Los indicadores de salud pública describen el cambio en el estado de bienestar de la región, en vista que muestran la siguiente evolución: a) la Tasa de Mortalidad Infantil

⁴⁷ ALADI. *Indicadores Socioeconómicos Mercosur*, varios años, disponible en: <http://www.aladi.org/nsfaladi/indicado.nsf/vvindicadoresweb/Mercosur> (consulta: 23 de marzo de 2015).

(por cada 1000 niños nacidos vivos) pasó de 31,5 niños en 1990 a 14,5 niños en 2010; b) la Tasa de Natalidad (por cada 1000 habitantes) se modificó de 25,3 en 1990 a 18,5 en 2010; y c) la Expectativa de vida incrementó de 69,9 años en 1990 a 74,3 años en 2010. Y los cambios en el nivel de vida y la distribución del ingreso de la región son explicados por el ajuste del Índice de Desarrollo Humano (IDH) que tenía un nivel de 0,644 o Desarrollo Humano Mediano Medio en 1990 y mejoró hasta 0,749 o Desarrollo Humano Mediano Alto en 2010.⁴⁸

De los datos destaca, un modelo de integración con grandes ausencias respecto a una estructura institucional que promueva una agenda social integral conjunta, los esfuerzos solo han estado concentrados en la atención de asuntos laborales y de empleo por medio de la Declaración Socio-Laboral en 1998.⁴⁹ Dejando la materia de inclusión y desigualdad a los gobiernos nacionales representados en sus ministerios de desarrollo social, secretarías de políticas sociales y desarrollo humano, cuya realidad es evidente ante la ejecución por parte de estos organismos de programas sociales como Bolsa Familia, Programa de erradicación del trabajo infantil (PETI), Bolsa Escola, Bolsa Alimentação, y Cartão Alimentação; Asignación universal por hijo para protección social, Familias por la inclusión social, Programa ciudadanía Porteña, Jefes y Jefas de hogar desocupados; Tekoporâ, Abrazo, Asignaciones

48 *Ibidem.*

49 Bautista., *op. cit.*

Familiares, y el Plan de atención nacional a la emergencia social (PANES), en Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay.⁵⁰

Por lo que Mercosur al igual que la CAN muestra un débil crecimiento económico y un bajo nivel de comercio interregional, que se debe principalmente a las características de su estructura que no ha evolucionado en materia de productividad y diversificación, y por las carencias en relación con la integración física, transporte y comunicaciones, que continúan segmentando el mercado y elevando costos de transacción. Aunado a ello se evidencia una leve mejora en los indicadores sociales que requieren de profundización para considerar este avance como un verdadero aporte del regionalismo abierto, por lo que aumenta la pertinencia de aplicación de políticas focalizadas y medidas adicionales para la redistribución del ingreso. Comparando los objetivos planteados, los resultados obtenidos y los criterios sugeridos por la Transparencia Productiva con Equidad (CEPAL, 1990), destaca la falta de coordinación intrabloque, el aumento de las asimetrías, el bajo desarrollo institucional por ausencia de vocación para conformar instituciones comunitarias y desinterés para impulsar la acción conjunta sector público y privado para estimular la actividad empresarial y las empresas de la región, lo cual permite asegurar que el Mercosur no es una expresión del regionalismo abierto propuesto por la CEPAL.

50 Cecchini, Simone y Madariaga, Aldo. *Programas de transferencias condiciones. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, Chile, Cuadernos de la CEPAL, no. 95, Publicaciones de las Naciones Unidas, 2011.

Conclusiones

Siendo la estrategia de Transformación Productiva con Equidad una alternativa de gestión pública para solucionar la disyuntiva entre el crecimiento de la economía y equidad para la sociedad, con una combinación de objetivos de políticas económicas para el avance en materia de industrialización y estabilidad macroeconómica. Los resultados obtenidos en la investigación dan muestra de la ausencia e incumplimiento de los objetivos de dicha estrategia en CAN y MERCOSUR.

Cuya explicación radica en la inclinación regional sobre objetivos de orientación negativa del proceso, atendiendo temas estrictamente comerciales y resolución de controversias que han soslayando los objetivos de integración positiva que definen el desarrollo de autoridades supranacionales que gestionen y coordinen las metas y objetivos económicos y sociales de forma conjunta. Asimismo, los resultados dan muestra que el patrón de comercio y su impulso aún se mantienen bajo una relación de dependencia respecto a los resultados en mercados de materias primas, hidrocarburos y minería. Del que deriva la ausencia de cambios estructurales en la industria y sectores desarrollados, directamente relacionados con los escenarios de comercio impulsores de la generación de productos industriales y de materia prima. La materia social esta pendiente, la agenda intra grupos CAN y MERCOSUR solo mostraron esfuerzos que no superan el marco de la legislación laboral con una tímida participación de empresarios y sus organizaciones, la responsabilidad sobre la pobreza y desigualdad ha descansado en los gobiernos nacionales y organismos

internacionales, reflejando nuevamente la ausencia de una estructura institucional regional encargada del tema.

BIBLIOGRAFÍA

ALADI. *Indicadores Socioeconómicos Mercosur*, varios años, disponible en: <http://www.aladi.org/nsfaladi/indicado.nsf/vvindicadoresweb/Mercosur> (consulta: 23 de marzo de 2015).

Aponte, Elizabeth y Castro, Emma. *Comercio intrarregional y resultados de equidad en los países de la Comunidad Andina durante las dos últimas décadas (1990-2010)*, Santiago de Chile, Publicaciones de las Naciones Unidas, 2014, disponible en: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/36639-comercio-intrarregional-y-resultados-de-equidad-en-los-paises-de-la-comunidad> (consulta: 15 de marzo de 2015).

Bautista, Alejandro. *Integración sudamericana. Opción regional para el desarrollo económico, político y social*, Táchira, San Cristóbal., Fondo Editorial de la Universidad Nacional Experimental del Táchira, 2008.

Briceño Ruiz, José. *Las teorías de la integración regional*. Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, Vicerrectorado Académico, Editorial Venezolana C.A., 2003.

Briceño Ruiz, José. “El Mercosur, su crisis y el debate sobre el modelo de integración”, en Briceño Ruiz, José y Acosta Kanquis, Nebis (Comp.). *Los nuevos escenarios en la dinámica de la integración suramericana*, Maracaibo, Venezuela, Universidad del Zulia, Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos- CEELA “Gastón Parra Luzardo”, 2007, pp. 147- 167.

CAN. *Compendio de series estadísticas de la Comunidad Andina: primera década del 2000*, Lima, Perú, Secretaria General Comunidad Andina, 2010a, disponible en: <http://intranet.comunidadandina.org/Documentos/DEstadisticos/SGde352.pdf> (consulta: 15 de marzo de 2015).

CAN. *La CAN en cifras 2010*, Lima, Perú, Secretaria General Comunidad Andina, 2010b, disponible en: <http://intranet.comunidadandina.org/Documentos/DEstadisticos/SGde364.pdf> (consulta: 23 de marzo de 2015).

CAN. *42 años de integración comercial de bienes de la Comunidad Andina 1969- 2010*, Lima, Perú, Secretaria General Comunidad Andina, 2011, disponible en: <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2011/08021.pdf> (consulta: 23 de marzo de 2015).

Cecchini, Simone y Madariaga, Aldo. *Programas de transferencias condiciones. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, Chile, Cuadernos de la CEPAL, no. 95, Publicaciones de las Naciones Unidas, 2011.

CEPAL. *Transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile, Publicaciones de las Naciones Unidas, 1990.

Fuentes, Noé Arón. “¿Es posible un crecimiento económico regional endógeno?”, *Problemas del desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 37, no. 146, julio- septiembre, 2006, pp. 9- 29.

García, Josefina y Genua, Gladis. *Acuerdos económicos internacionales. Una guía para la gerencia*. Caracas, Ediciones IESA, 2004.

Grandi, Jorge y Schutt, Daniel. “Radiografía de un gigante emergente: balance de siete años del Mercosur”, en: Briceño Ruiz, José (Comp.). *Escenarios de la integración regional en las Américas*, Mérida, Venezuela, Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones, 1999, pp. 313- 357.

Gutiérrez, Alejandro. *Reformas e integración económica: efectos sobre el comercio exterior agroalimentario entre Venezuela y Colombia*, Caracas, Venezuela, Fundación Polar, 1998.

Gutiérrez, Alejandro. “Venezuela y sus patrones de comercio: La importancia de la Comunidad Andina y Mercosur”, en: Briceño Ruiz, José y Acosta Kanquis, Nebis (Comp.). *Los nuevos escenarios en la dinámica de la integración suramericana*, Maracaibo, Venezuela, Universidad del Zulia, Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos- CEELA “Gastón Parra Luzardo”, 2007, pp. 243- 281.

Molano, Giovanni. “Actores y estructuras del interregionalismo Unión Europea-Comunidad Andina”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 69, no. 4, octubre-diciembre, 2007, pp. 571-603, disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/view/6108> (consulta: 15 de marzo de 2015).

Moncayo Jiménez, Edgard. “Las políticas regionales en América Latina y los países andinos: un análisis comparativo”, *Cuadernos del CENDES*, vol. 23, no. 61, enero- abril, 2006, pp. 99-125

Molteni, Gabriel; De León, Gonzalo y Giudice, Lucía. “20 años después: logros y desafíos pendientes del Mercosur”, *Revista Integración y Comercio*, año 15, no. 33, julio- diciembre, 2011, pp. 47-70, disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=36532612> (consulta: 23 de marzo de 2015).

Sánchez, Ángeles. *La integración productiva en Mercosur*, Madrid, España, Serie de avances de investigación, no. 41, Fundación Carolina – CeALCI, 2010.

Velázquez, Efraín y Gutiérrez, Alejandro. *Crecimiento económico y desarrollo humano en Venezuela: una evaluación de su posible doble causalidad*, Caracas, Venezuela, Consejo de Economía Nacional, PNUD, 2006.

Zerpa de Hurtado, Sadcidi. “Historia del proceso de integración económica en América Latina durante 1810-2003”, *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, vol. 8, no. 15, enero- junio, 2013, pp. 41-63.